



¿Hacia la SOBERANÍA ENERGÉTICA en el continente?

Represa de Yacyretá

Foto: www.panoramio.com

El caso de las hidroeléctricas

El Paraguay tiene la mayor represa hidroeléctrica del mundo en producción eléctrica. Sin embargo, esta gran riqueza no benefició al país por contratos lesivos que fueron firmados en tiempos de la dictadura de Stroessner. En la coyuntura actual donde varios países del continente plantean recuperar su soberanía sobre los recursos naturales y particularmente a nivel energético, es relevante analizar el caso del Paraguay que cuenta con dos importantes represas de administración binacional, Itaipú y Yacyretá. El actual presidente Lugo anunció una renegociación de los contratos firmados con Brasil para el uso de la energía producida por Itaipú.



En materia energética, Paraguay tiene características similares a Bolivia: Paraguay, país mediterráneo, es el único país con excedentes hidroeléctricos en el cono sur de América. Bolivia, también mediterráneo, es el único con genuinos excedentes de gas natural en la misma región. Estos tipos de energía se pueden comerciar fácilmente pero no sobre distancias muy elevadas por tanto su mercado natural es el cono sur de América. Bolivia y Paraguay fueron históricamente expoliados por intereses hegemónicos de Brasil y de Argentina. (60 % del gas natural que consume Brasil proviene de Bolivia o sea 26 millones de m³ por día). Por circunstancias históricas, ambos no pudieron defender sus derechos

a la soberanía y un precio justo para su energía. Con una justa valorización de esas riquezas, Paraguay y Bolivia podrían ser países ricos y soberanos. Con la nacionalización de los hidrocarburos en 2006, el gobierno boliviano mostró su decisión de iniciar la recuperación los hidrocarburos para el país. De igual manera, el actual presidente de Paraguay, Fernando Lugo anuncia como parte de su plan de gobierno una revisión de los acuerdos hidroeléctricos con Brasil y con Argentina. Sin embargo, estas propuestas son aun iniciales.

La mayoría de las informaciones y datos de este artículo son extraídos del libro de Ricardo Canese "La recuperación energética de la soberanía eléctrica del Paraguay" (Mayo de 2008, Asunción Paraguay- CINERGIAS - Editorial "El ombligo del mundo"), el cual plantea con justa agudeza, la urgente necesidad de implementar una política soberana en materia energética, a fin de abrir la posibilidad de un mayor desarrollo del Paraguay y mejoría de las condiciones de vida de su población. En este marco, Bolivia y Paraguay podrían buscar una alianza estratégica para recuperar su soberanía energética.

Un inmenso potencial hidroeléctrico

Paraguay cuenta con dos importantes represas hidroeléctricas, ITAIPÚ y YACYRETÁ, ambas administradas por entidades binacionales. La generación eléctrica promedio de Itaipú es de 90.000 GWh/año (gigavatios hora por año, de los cuales la mitad le corresponden al Paraguay y la otra mitad a Brasil. O sea 45.000 GWh para Paraguay. La represa de Yacyretá (con 78 metros de altura) genera desde 2007, 14.000 GWh/año, de los cuales la mitad corresponde a Paraguay y la otra



Represa de Itaipú

mitad a Argentina. Además una tercera represa, la de Aracay, enteramente nacional, produce algo menos de 1.000 GWh/año. Por lo tanto, la producción de electricidad para el país está en torno a 53.000 GWh/año. La demanda nacional en electricidad esta en torno de 7.000 GWh/año, es decir, casi la séptima parte (13,5%) de la producción nacional.1 (Un GWh –gigavatio hora = 1.000 MWh–Megavatios hora=1.000.000 KWh – Kilovatios hora).

La potencia eléctrica instalada (o sea la capacidad máxima que pueden dar las empresas incluyendo las horas pico) es de 8250 MW siendo que la demanda máxima del sistema interconectado es

de la ANDE es apenas de 1400 MW (un 16 % de la capacidad instalada).

El meollo de la cuestión

Los contratos de Paraguay con Argentina y Brasil en materia energética fueron muy lesivos para el país. **Están obligando Paraguay a vender su energía exclusivamente a Brasil y Argentina y nunca se le pagó un precio justo por la energía producida en su territorio. Paraguay recibe 250 millones US\$ por año por una energía que vale en el mercado 3.500 millones US\$,** Veamos: el precio de la electricidad en el mercado es estimado a unos 80 US\$/MWh. Cada año, el Paraguay exporta 40 millones MWh al Brasil y 6 millones MWh a la Argentina, o sea 46 millones de MWh por un valor de mercado de más de 3.500 millones de dólares por año, calculando la cotización del crudo de 60 \$us/barril.



La historia...

El Tratado de Itaipú fue suscrito en 1973 (año de la primera crisis energética a nivel mundial) por las dictaduras militares de Emilio Garrastazú Medici del Brasil y Alfredo Stroessner de Paraguay (1954-1989).

Foto: lin-esp.blogspot.com

...

Antecedentes históricos

El Tratado de Itaipú fue suscrito en 1973 (año de la primera crisis energética a nivel mundial) por las dictaduras militares de Alfredo Stroessner en Paraguay (1954-1989) y Emilio Garrastazú Medici del Brasil y en su artículo XIII establece que: "...La energía producida -por Itaipú- será dividida en partes iguales entre los dos países, siendo reconocido a cada uno de ellos el derecho de adquisición.... de la energía que no sea utilizada por el otro país para su consumo propio".

El Tratado de Yacyretá, suscrito entre los gobiernos de Paraguay y Argentina también en 1973, contiene iguales características. O sea el excedente de energía que no es utilizado por uno de los países será vendido con exclusividad al otro país participante del proyecto. Paraguay siendo un país con menos población y con menos industrialización, siempre tuvo excedentes que fueron comprados, a precios muy inferiores al mercado, por Argentina y Brasil. La dictadura de Stroessner hizo que el Paraguay renuncie a poder vender su energía al precio de mercado o, también, a tener un beneficio de la venta de su excedente al Brasil y Argentina que se aseguraron tener una energía al costo. Así, Paraguay fue despojada de su soberanía hidroeléctrica. Más de 30 años después, se puede afirmar que las condiciones en las que fue firmado dicho tratado, así como su incumplimiento posterior en perjuicio de los intereses paraguayos representan un saqueo permanente en contra del patrimonio energético del Paraguay.

Además, tanto las empresas brasileñas, la mayoría con fuerte capital transnacional, como las argentinas se beneficiaron con fuertes sobrefacturaciones en los costos de producción, endeudando así a las dos empresas binacionales. Desde el inicio de las obras, las empresas estuvieron fuera de control de auditoría del Estado paraguay y del brasileño, amparados en su carácter binacional. La corrupción fue la constancia de todo el proceso de construcción de las represas. Itaipú fue una fuente de enriquecimiento ilícito por la dictadura de Stroessner y su entorno. Los empresarios a quienes fue entregado el 15 % de las obras de construcción se hicieron millonarios y son conocidos como "los barones de Itaipú". Del lado brasileño también, las empresas a cargo del 85 % de la obra se aprovecharon de la falta de control. Fue denunciado que la obra de Itaipú tenía el metro cubico de cemento más caro del mundo. Ambos entes, Itaipú Binacional y Yacyretá binacional son en realidad manejados exclusivamente por Brasil y Argentina.

Ubicación de las principales represas fronterizas del Paraguay



Fotomontaje: Archivos Cedib

La represa hidroeléctrica de Itaipú ("piedra que suena" en guaraní), es un emprendimiento binacional entre Brasil y Paraguay, construido desde los años 70. Está ubicada sobre el río Paraná en la frontera entre estos dos países. El lago artificial de la represa consta de 29 millones de metros cúbicos de agua, con unos 200 km de extensión en línea recta, y un área aproximada de 1400 km². La potencia instalada en la represa es de 14.000 MW con 20 turbinas generadoras de 700 MW cada una. La energía generada por Itaipú destinada al Brasil (24% de su demanda) es distribuida por la empresa Furnas Centrales Eléctricas S.A., y la energía destinada a Paraguay es distribuida por la empresa pública ANDE (Administración Nacional de Electricidad).

La represa hidroeléctrica de Yacyretá ("tierra de la luna" en guaraní) es una central construida sobre los saltos de Yacyreta- Apipé en el río Paraná, en el sur de Paraguay, entre la provincia argentina de Corrientes y el departamento de Misiones. El equipo de la central, con 20 turbinas, generadoras de 19.000 GW, tiene una potencia instalada total de 3200 MW, existiendo un proyecto de ampliación que permitiría incrementar esta capacidad casi al doble, y la energía producida abastece el 15% del total de la demanda de electricidad argentina. El proyecto de la represa fue objeto de constantes críticas durante su planeamiento y construcción, tanto por las consecuencias ecológicas, entre ellas la extinción de numerosas especies como por la gestión corrupta del emprendimiento. (Fuente: wikipedia).

Río Paraná

Represa de Itaipú



Foto: www.tainga.net

Argentina atraviesa una profunda crisis energética y le pidió auxilio al Brasil. ¿Por qué no le pidió al Paraguay que le venda su gigantesca energía excedente en lugar de recurrir al Brasil, que dispone de ínfimos excedentes? La respuesta obvia y lamentable es que Argentina sabe que no puede recurrir al Paraguay porque nuestro país no es realmente dueño del 50 por ciento de la energía que se produce en Itaipú, teniendo en cuenta que el Tratado respectivo confisca la parte que nos corresponde a los paraguayos y obliga a nuestro país a entregarla al Brasil a un precio regalado establecido por los propios brasileños, treinta veces menos que el precio vigente en el mercado mayorista de ese país. Cada vez con más claridad aparece el vil despojo que estos dos países le hicieron al Paraguay...



Foto: alparaguay.blogspot.com

Primer párrafo del Editorial de ABC Digital
Lea más en: www.izquierda.info/modules.php?name=News&file=article&sid=4642

Las cifras de la estafa histórica al pueblo paraguayo

En un principio, la construcción de la represa de Itaipú debía costar 2.033 millones US\$ pero, a causa de la tremenda corrupción y la usura que desde un inicio impuso el Brasil a través de ELECTROBRAS, terminó costando 20.000 millones US\$, 10 veces más. Además se extendió su construcción sobre 30 años (Inicio de obra en 1975, entró en operación la primera turbina en 1984 y se prosiguió con la instalación al ritmo de dos a tres por año, completando el proyecto de 20 turbinas en 2007).

En cuanto a la construcción de la represa de Yacyretá, del presupuesto final de 11.000 millones de dólares, 7.000 millones corresponden a costes financieros y otros 1.000 millones a costes de estudios de consultoría. Se ignora el paradero de 1.870 millones de dólares, lo que ha dado pie a numerosas investigaciones, aún infructuosas. Funcionarios del EBY (Entidad Binacional Yacyretá) han sido condenados por malversación de fondos y por especulación con información privilegiada, al comprar tierras en los terrenos a inundar con el fin de obtener indemnizaciones cuando éstas se expropiaran. El ex presidente argentino Carlos Menem la llamó, en una frase que se ha hecho célebre, un «monumento a la corrupción».

Al finalizar las obras, la deuda de Itaipú era de 17.000 millones de dólares, que hoy, luego de pagar más de 25.000 millones de dólares por el servicio de la deuda

(principalmente a ELECTROBRAS), la deuda, en lugar de bajar, creció a 18.000 millones de dólares, lo que significa que mientras “más se paga, más se debe”.

Además, existe una deuda espuria de 4.193 millones US\$. Se llama “deuda espuria” la que se acumuló debido a la decisión de los organismos de administración de Itaipú, de subsidiar a través de la tarifa de Itaipú, a las empresas eléctricas brasileñas. En otras palabras, entre 1986 y 1996 Itaipú sostuvo una tarifa inferior a su costo de producción. Como en ese lapso, las empresas brasileñas contrataron el 98% de la potencia disponible en Itaipú, se infiere que las empresas brasileñas son responsables del 98% de esa deuda espuria.

Las empresas brasileñas y argentinas se benefician de la energía paraguaya a un costo no mayor de 10 \$us/MWh, pagando a Paraguay el 8% del precio del

mercado internacional o menos (que es de 80 \$us/MWh).

En cuanto a Yacyretá, las obras de la represa de se terminaron en 1998, pero se desatendió enteramente a las afectaciones sociales y ambientales (80% en territorio paraguayo), lo cual causó un daño inmenso en el Paraguay. La Argentina llevó energía barata, sin preocuparse en la terminación de la obra, pues ello requería desembolsar dinero en territorio paraguayo. (Ahora que la crisis les ahoga, están terminando las obras a marcha forzada. Las inundaciones en Encarnación (Paraguay) son un verdadero atropello, incluso a los derechos humanos.

En el año 2000, la Entidad Binacional Yacyretá fue declarada culpable por el Tribunal Etico contra la corrupción (Ciudad de Ayolas, 28/06/2000) de violación de los derechos humanos a los habitantes de la zona; la denuncia actualmente se encuentra a trámite en la Corte Interamericana de Derechos Humano en Costa Rica.

Por una renegociación del tratado de Itaipú...

Las negociaciones abiertas entre Brasil y Paraguay, a partir de la Cumbre de Caracas del Mercosur, desde julio de 2006, se limitaron a considerar el tema de la “doble indexación” del préstamo de ELECTROBRAS a Itaipú, tema que apenas permitiría a Paraguay beneficiarse en unos 27 millones de dólares/año (disminuyendo su deuda). En...

Más inundaciones a futuro...



A julio de 2007, el nivel del agua de la represa de Itaipú alcanzaba los 76 metros, 7 metros por debajo de la cota proyectada. Esta diferencia de altura es responsable de que la presa funcione únicamente al 60% de su capacidad instalada. El problema es que si llegará a los 83 metros previstos, el agua cubriría 500 km² adicionales en los que se estima viven alrededor de 80.000 personas. Sin embargo, los anteriores presidentes de Argentina y Paraguay firmaron un acta de acuerdo para finalizar la obra y llevarla a cota 83 metros en diciembre de 2008.

cuanto a las negociaciones con Argentina sobre la deuda de Yacyretá, a fines de 2006, hubo un Acta de Acuerdo, de quita parcial (de 5.000 millones de \$us) de la deuda de la Entidad Binacional con el tesoro Argentino, que hasta la fecha no se concretizó. Además no cuestionaba la deuda y Argentina podía “recuperar” la totalidad de su crédito con energía al costo, y así garantizar energía barata por varias décadas.

Durante su campaña electoral, el nuevo presidente de Paraguay, Fernando Lugo enfatizó sobre la necesidad de reclamar una revisión del Tratado de Itaipú, que regula el uso de la energía de la hidroeléctrica, así como su precio, a fin de ajustarlo a los principios de equidad, que fueron planteados en el Tratado y nunca se respetaron. Por su parte, el vicepresidente, Federico Franco, aseguró que “no vamos a aceptar migajas ni propinas” por la energía eléctrica de la represa que comparte con la Argentina. Insistió en la necesidad de negociar un precio “justo” por la energía que la hidroeléctrica binacional vende: “Vamos a renegociar con la Argentina el contrato por la energía, porque somos propietarios del 50% de Yacyretá, como de Itaipú”.

En el FSM de Belem, en enero de 200, el Presidente Paraguayo dijo “Itaipú es nuestro petróleo” y reclamó a Brasil un “precio justo” y la libre disponibilidad para la energía de la central hidroeléctrica binacional de Itaipú.

Actualmente Brasil paga anualmente alrededor de 110 millones de dólares al Paraguay; los negociadores de Fernando Lugo han pedido que este monto fuese elevado a 800 millones de dólares. Brasil rechazó la renegociación del Tratado pero ofreció duplicar el monto que paga al Paraguay como compensación por la cesión de energía, lo que es una muestra de que reconoce la injusticia que existe entre lo que está

recibiendo y debería recibir Paraguay. Además Brasil ofreció al Paraguay crear una línea de inversiones para la construcción de obras en Paraguay, pero a través de empresas brasileñas. También la creación de un fondo de inversiones para el desarrollo de ambos países (*periódico La Nación, 29/01/09*)

Hacia una soberanía energética...

Varios movimientos sociales de América Latina, durante el Foro Social Mundial, se pronunciaron en apoyo a la lucha del pueblo paraguayo por la renegociación de los tratados de Itaipú y Yacyretá.

Además las organizaciones sociales paraguayas exigen el NO PAGO de las deudas de Itaipú y Yacyretá, por ser ilegítimas y porque el pueblo paraguayo ha pagado ya incluso más de lo que se “debía”. Además de exigir una exhaustiva auditoria para descubrir a los responsables de la corrupción (argentinos, paraguayos y brasileños) de tal forma a que devuelvan lo robado y reciban el castigo correspondiente.

Al concluir, el autor del libro “La recuperación ener-

gética de la soberanía eléctrica del Paraguay”, sintetiza las legítimas reivindicaciones de Paraguay para aspirar a una soberanía energética como sigue: “el Paraguay no puede dejar de proponer un precio justo por su energía hidroeléctrica, por mucho que se ofendan las contrapartes (Argentina, Brasil), así como Panamá nunca dejó de reclamar la soberanía de su Canal y Bolivia un precio de mercado para su gas.” ... “Para llegar a una equidad en Itaipú y transformar este ente binacional en el principal instrumento de desarrollo de Paraguay, se requiere recuperar la libre disponibilidad de los excedentes eléctricos, recibir un precio de mercado por la exportación de tal excedente, eliminar la deuda espuria de Itaipú que debe ser pagada por las empresas brasileñas que la generaron, eliminar la usura que aplica ELECTROBRAS y que incluye una elevada tasa de intereses fija (de 7,5 %/año), y el reajuste sobre la inflación en los Estados Unidos de América o “doble indexación”, disponer de tanta energía barata como ya se llevó a Brasil, manejar el ente binacional en forma paritaria y controlar las cuentas de forma transparente. “Estos criterios son muy acertados y nos parece de vital importancia que en el conjunto de los países de América Latina se desarrolle un debate público y social en torno a la necesidad de recuperar



“No vamos a aceptar migajas ni propinas”

...“Vamos a renegociar con la Argentina el contrato por la energía, porque somos propietarios del 50% de Yacyretá, como de Itaipú”.

**Fernando Lugo
Presidente electo de Paraguay**

la soberanía energética de la región, y cómo hacerlo, frente a los grandes intereses transnacionales y privados que impulsan proyectos de envergadura en infraestructura como el IIRSA ■

Foto: upload.wikimedia.org

* 1 GigaWhat = 1.000 MegaWath
= 1.000.000 Kilo What.